

ANDRIEN, Kenneth, *Crisis y decadencia. El virreinato del Perú en el siglo XVII*. Lima. 2011. Banco Central de Reserva del Perú - Instituto de Estudios Peruanos. 288 pp.

Casi tres décadas han transcurrido desde que en 1985 la editorial de la Universidad de Nuevo México publicase *Crisis and Decline. The Viceroyalty of Peru in the Seventeenth Century*, de Kenneth Andrien. Desde ese momento, el libro se convirtió en un referente en la forma de pensar y de entender las relaciones transatlánticas de poder entre el centro de la monarquía y el Virreinato del Perú durante el siglo XVII. Por este motivo, no deja de sorprender el gran retraso con el que finalmente ha sido volcada al castellano una obra que, en virtud de la solidez con la que ha capeado el paso de veintiocho años -demasiados, con frecuencia, para un libro de Historia-, sin duda gozará de una segunda juventud propiciada por el esfuerzo del Banco Central de Reserva del Perú y del Instituto de Estudios Peruanos. Es precisamente esta circunstancia la que hace que no resulte superfluo resaltar algunos de los elementos que convierten al texto de Andrien en un modelo válido y estimulante, tanto en términos analíticos como metodológicos.

*Crisis y decadencia* se gestó en un contexto historiográfico dominado por el debate sobre la situación económica de los virreinos americanos durante el siglo XVII, en el que participó tomando una posición muy clara. De hecho, el anclaje de este estudio está dado por la idea de que la economía peruana experimentó, durante la centuria analizada, un “proceso de cambio evolutivo, de una dependencia en la minería de la plata y el comercio transatlántico a otra de base más diversificada”. Pese a que esta afirmación contiene importantes consecuencias interpretativas, lo cierto es que el gran aporte de la obra no puede enmarcarse estrictamente dentro del ámbito de la historia económica, sino que radica en un planteamiento que integra y articula algunas de las principales dimensiones y variables de la relación entre Madrid y el espacio peruano. En concreto, como afirma Andrien, se trata de un análisis del “imperialismo hispano y de su decadencia en el continente americano” enfocado en uno de los principales indicadores del equilibrio de poder del mundo moderno: la fiscalidad. Es decir, consiste en un estudio de lo que podríamos denominar la vida política colonial, centrado en las disputas ocasionadas por la obtención y la apropiación de los rendimientos fiscales y en el funcionamiento de los organismos de la Real Hacienda limeña, en el marco de una economía en transición. De este modo se revela no sólo la versatilidad del autor en el tratamiento de problemáticas de diversa naturaleza, sino también su capacidad para componer una imagen compleja y dinámica de la incorporación del Virreinato del Perú a la monarquía hispánica, un espacio de análisis que se revela como un referente constante de este libro.

Partiendo de esta base y en virtud de un planteamiento tentacular, *Crisis y decadencia* resulta fecundo en hipótesis que, en muchos casos, conservan plena vigencia. Así, como resultado de impugnar la tesis de que el período analizado constituyó un tiempo de retracción de la economía virreinal y del análisis del comportamiento de los rubros fiscales de la Caja Real de Lima, Andrien propone sustituir la naturaleza de la mentada crisis del siglo XVII. Según afirma, en el Perú dicha crisis no fue económica, sino más bien fiscal y administrativa, manifestando el fracaso de los organismos de la Real Hacienda en imponer, en el ámbito local, los intereses de la

Corona. Como se demuestra claramente, frente a la caída de los ingresos procedente de la industria minera y del comercio transatlántico, constatada durante las primeras décadas del siglo, desde Madrid se ensayó un repertorio heterogéneo de medidas contributivas que desplazaron la carga impositiva hacia algunos de los principales sectores de poder del mundo colonial. Sin embargo, el resultado cuantitativo de estos cambios no fue el esperado, dando lugar además al incremento de la tensión política.

En el esquema propuesto por Andrien, la supuesta incapacidad de los servidores reales en responder a las demandas de Madrid constituye un problema de gran envergadura. Este autor ubica a los oficiales reales en el punto de encuentro entre los intereses de la Corona y los de los grupos de poder local, de modo que su posicionamiento resultaba clave para explicar las dinámicas del “imperialismo hispánico”. Según pone de manifiesto, los miembros de la Real Hacienda se encontraban en la encrucijada de responder a las demandas de Madrid o de mantener el consenso y la estabilidad política en el Perú, relativizando el cumplimiento de las disposiciones recibidas desde aquel centro poder. Situados en esta coyuntura, los oficiales fueron acercándose hacia los intereses de las élites, tanto por medio de los vínculos interpersonales incentivados por sus aspiraciones personales, como también por las ventas de los oficios de hacienda, iniciadas durante la década de 1630, que agravaron lo que Andrien conceptúa como las deficiencias de una organización fiscal aquejada por la superposición administrativa y por una imprecisa distribución de poderes y obligaciones.

De esta manera se articulan las principales hipótesis de esta obra singular, las cuales permiten caracterizar, desde el punto de vista de los vínculos políticos transatlánticos, al siglo XVII peruano como un período de *Crisis y decadencia*. Se trataría de una crisis de carácter fiscal y administrativo que sancionó la decadencia del “imperialismo hispánico”, caracterizada por la incapacidad del poder central de asegurar la pervivencia de un esquema concebido para las posesiones transatlánticas durante la segunda mitad del siglo XVI. Un modelo, como puntualizó Margarita Suárez Espinosa, conformado por varios elementos: el sometimiento de las élites locales; evitar el desarrollo de los sectores manufacturero y agrícola; el fomento de la producción y la exportación de plata por medio del subsidio de los insumos mineros; la distribución compulsiva de la fuerza de trabajo indígena; el mantenimiento de un régimen comercial monopólico controlado por los mercaderes sevillanos; y unos gastos reducidos de la Real Hacienda<sup>1</sup>. El trabajo de Andrien, por tanto, recrea el pulso de las relaciones bilaterales dentro de un mundo global, adoptando una perspectiva que si bien se apoya en la fiscalidad, auténtico nervio de la autoridad como la caracterizaban los teóricos del siglo XVII, también permite conceptualizar las dinámicas de poder del ámbito colonial desde diversas ópticas, resaltando especialmente la pérdida de la capacidad del poder central de intervenir en el espacio colonial. La caída de la fiscalidad, el fracaso de los intentos de establecer nuevos mecanismos contributivos y la esterilidad de la visita general desarrollada durante la segunda mitad de la centuria son un claro testimonio de la disociación experimentada entre el Virreinato del Perú

<sup>1</sup> SUÁREZ ESPINOSA, Margarita, “La crisis del siglo XVII en la región andina”, en BURGA, Manuel (ed.), *Historia de América Andina*, vol. 2. Quito. Universidad Andina Simón Bolívar. 2000, p. 294.

y la política dinástica de los últimos Austrias. Pero, según Andrien, esta circunstancia fue acompañada por otro fenómeno de gran repercusión en el interior del espacio virreinal, ya que plantea la hipótesis de que las transformaciones de la economía peruana provocaron no sólo el declive financiero y político de la administración real, sino que incluso erosionaron el poder de las élites limeñas en el espacio virreinal.

Es evidente que el paso de los años ha ido enfatizando la relevancia de algunas cuestiones que este libro no aborda -no tenía por qué hacerlo, máxime teniendo en cuenta su planteamiento y el ambiente historiográfico en el que se elaboró-, sobre todo si lo contemplamos desde la óptica de la importante renovación que se ha operado en los estudios sobre la cultura política de la Edad Moderna que se ha plasmado en trabajos dedicados a otros espacios y a otros períodos o cronologías. De hecho, al menos para el Virreinato del Perú durante el siglo XVII, todavía es una asignatura que la historiografía tiene pendiente, ya que como bien señala Andrien, el análisis de la vida política a partir del desenvolvimiento cuantitativo y cualitativo de la Real Hacienda no se ha plasmado en una línea de investigación masiva, sino el destacado trabajo de algunos autores como Klein, TePaske, Lazo, Suárez Espinosa, Escobedo o Noejovich. En esta línea, por tanto, se encuentra *Crisis y decadencia*, señalando un magnífico punto de partida que incentiva, al mismo tiempo, a recoger el testigo y a ahondar en muchas de las ideas que esta obra bien explicita o bien sugiere.

Arrigo AMADORI

Universidad Complutense de Madrid

DÍAZ BLANCO, José Manuel: *Así trocaste tu gloria. Guerra y comercio colonial en la España del siglo XVII*. Madrid. 2012. Instituto Universitario de Historia de Simancas. Marcial Pons Historia. 313 pp.

Ganadora del Premio de Investigación para Jóvenes Historiadores del Instituto de Historia de Simancas, esta obra de José Manuel Díaz Blanco abre sus páginas con la sublimidad del soneto de Francisco de Rioja que convierte en título: "...así trocaste tu gloria, tu esplendor puro y luciente (admirable a la más remota gente), que dello sólo sombra nos dexaste...". Poesía que rememora épocas doradas y denuncia amargos desengaños, un ejercicio barroco de síntesis en el lenguaje común del siglo que analiza el libro.

En la Introducción el autor deja constancia de la larga y fructífera tradición historiográfica que existe en torno al tema de la Carrera de Indias, haciendo una oportuna clasificación respecto a la evolución de estos estudios. En sintonía con los planteamientos de Carlos Álvarez Nogal, y continuando la preocupación por la fiscalidad iniciada por Antonio Domínguez Ortiz, Díaz Blanco se propone discernir cuál fue la